Núria Perpinyà debuta en la novela con un thriller científico

INMA SÁINZ DE BARANDA

Núria Perpinyà, fotografiada la semana pasada en Barcelona

■ Empúries acaba de publicar "Un bon error", la primera incursión novelística de esta filóloga leridana que se dio a conocer el año pasado con un ensayo sobre el poeta Gabriel Ferrater

ROSA MARIA PIÑOL

BARCELONA. – El ambiente cotidiano de la investigación científica –con sus grandezas, rivalidades y mezquindades–, una historia de amistad desinteresada, una trama maquiavélicamente urdida que nos retrotrae al nazismo. Son los elementos básicos de "Un bon error", la primera novela de Núria Perpinyà (Lleida, 1961), que acaba de publicar la editorial Empúries. Es una obra extensa e intensa, de un calado y ambición poco usuales en una ópera prima. La autora, que reside en Madrid e imparte Teoría Literaria en la Universitat de Lleida, publicó el año pasado un ensayo sobre Gabriel Ferrater y ahora se estrena como novelista.

"Vivo en continua relación con los libros y ello me ha llevado poco a poco a escribir –explica la autora–. Si no empecé cuando era más joven, fue porque me interesaba leer. La falta de cultura era mayor y más primordial que la necesidad de escribir. Pero llegó un momento en que me decidí." El germen de esta novela data de hace nueve años.

Núria Perpinyà decidió centrarse en el mundo de la ciencia –que no le es ajeno, ya que algunos familiares suyos se dedican a ella– porque "no quería hacer una novela de gente de mi gremio, quería distanciarme del ambiente de los escritores, aunque personalmente me divierten historias como las de David Lodge". Asimismo, ha querido alejarse de su entorno geográfico inmediato y ha ambientado su historia en Londres, donde vivió durante algún tiempo. "Un bon error" es, en buena parte, el relato de la amistad entre dos médicos, un catalán y un americano –este último, de raza negra– que encarnan dos mentalidades científicas en cierto modo contrapuestas: la del joven becario Joan Xammar, racional, cartesiana y metódica, frente a la apasionada y radical de Aleph Banneker, un catedrático de Genética cuyo nombre remite a Borges.

Historia iniciática

"Los científicos –dice la autora– tienen en común con los escritores su pasión creativa, artística, intelectual. Me interesaba hablar de todo ello y también del proceso de adquisición del conocimiento." "Un bon error" es también una novela inic tica o de formación, una historia bre maestros y discípulos. "U aprende equivocándose mil vec Pero en la ciencia, a diferencia de religión, no hay pecados insal bles. Y de los errores se extraen señanzas." El error está muy pres te en la novela, en diversas form desde la pura equivocación en experimento de laboratorio ha errores de consecuencias trágic que implican problemáticas ética

Los fragmentos sobre disquisic nes científicas revelan un trab previo de documentación. "Leí b tantes obras de divulgación cient ca y memorias de personajes de ciencia. No es un mundo tan im netrable como parece." Uno de personajes citados en la nove

"Mi obra habla de la pasión creativa del científico y también del proceso de adquisición del conocimiento"

Benjamin Banneker, es un astró mo y matemático de raza negra q vivió en el siglo XVIII. El princi tipo femenino de la obra, la doct Arlaine Rosemeiller, está vagam te inspirada en una científica m ca, Rosalind Franklin, "una mu exaltada en lo político, que fue m nospreciada profesionalmente".

Licenciada en Filología Catala Núria Perpinyà gusta de los jue lingüísticos y en muchos moment de la novela introduce derivacio semánticas. "Es una novela muy glesa, y allí son muy aficionado los juegos de palabras –comenta Los escritores que a mí me gust también los utilizan: Joyce, Nab kov, Barthes, Susan Sontag. Me teresa poder explicar, a través de juegos semánticos, los vericue del pensamiento."

La autora reconoce que en este pecto ha sido también influida p Ferrater, cuya obra analizó a fon en el libro "Gabriel Ferrater: rece ció i contradicció" (Empúries). "M atrae de Ferrater su gran curiosid en multitud de campos, su gran racidad lectora. Para intentar e tenderle, tuve que ir ampliando m lecturas, a partir de las continuas tas de autores que hay en s obras."●